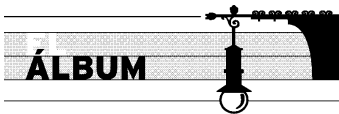


LLUÍS PERMANYER

La casa del marqués de Camps



La casa del marqués de Camps, que pasó a marcar con autoridad la esquina de las calles Canuda y Duque de la Victoria, fue una de las últimas grandes mansiones que se levantaron en Barcelona; merecería ser denominada palacete. Lo proyectó el respetado arquitecto August Font en los últimos decenios del siglo XIX y lo puso en pie el acreditado constructor Julio Marial, quien presupestó la obra en 450 mil pesetas.

El edificio buscaba la severidad y empaque del neogótico que deseaba la familia. El hacendado y político Pelagi de Camps i de Mates había recibido el título pontificio en 1876; Carles de Camps i d'Olzinelles, segundo marqués, desplegó una gran actividad en la vida corporativa, que le llevó a la presidencia del Institut Català de Sant Isidre, pero sobre todo se consagró a la política regionalista, en la que mereció ser elegido diputado por Olot, Barcelona e Igualada y por último fue senador por Girona.

La entrada al palacete rendía a Canuda con una cierta solemnidad, mientras que la de servicio daba al Duque de la Victoria. El zaguán comunicaba con un gran patio del que emergía una escalinata historiada, mientras que los carruajes podían llegar hasta el fondo, donde se encontraban las caballerizas. En aquel mismo nivel se abría un jardín, que era todo lo amplio que suele permitir una construcción entre medianeras en la Ciutat Vella. Las habitaciones eran artesonadas y recubiertas de maderas nobles. La capilla evidenciaba el gusto neogótico.

El que el marqués militar como reconocido abanderado del propagandismo católico le llevó a denunciar en 1916 en sesión de Cortes al ministro de la Gobernación por su culpable tolerancia con el juego. La reacción inmediata fue que el gobernador civil de Barcelona cerró todos los lugares que acogían los juegos de azar. Ni que decir tiene que al punto cuantos vivían de ello, sin faltar por supuesto tahúres ni vividores, se congregaron en manifestación por la Rambla y se encaminaron hacia el palacete, con el ánimo de asaltarlo. La policía lo impidió. Su residencia de Salt fue incluso tiro-



DOCTOR ALBERT PERIZ SAGUE

La mansión del marqués de Camps cuando ya no era residencia de la familia, sino instituto

teada y el propietario se defendió con las mismas armas.

Josep M. de Sagarra confiesa en sus memorias reconocerse extasiado ante Conxa d'Olzinelles, a la que pasa a evocar con esta pincelada: "Pell d'un to groguenc, extremadament pàl·lid, i el seu cabell, blanquíssim, no semblava natural; el diau pentinat amb molta història, i li quedava enlairat, solemne com una mena de tiara de cotó fluix, mullada, però d'una substància lluent". Aquella señora tan elegante y con tanta clase gustaba dejarse ver en el pa-

seo de Gràcia, por donde se paseaba montada en un elegante landó.

Durante la guerra incivil el palacete resultó dañado por un bombardeo, pero no tanto como el convento vecino, que tuvo que ser derribado y dio así pie a la plaza de la Vila de Madrid. El marqués lo restauró, pero, en vista del feo entorno, prefirió marchar y fue ocupado por el instituto nacional de enseñanza media Milà y Fontanals. Poco después, la piqueta entró en acción y en su lugar fue puesto en pie un conjunto de una banalidad que desarma. ●

CATALUNYA

CIUDAD

BARCELONA

Sensación de malestar

JORDI BORJA

Según encuestas recientes, más de la mitad de las familias tienen dificultades para llegar a fin de mes y hay que pagar las hipotecas, casi siempre de la vivienda. Entre los que sienten esta ansiedad periódica predominan los jóvenes adultos. Si a éstos añadimos los que no se emancipan, a pesar suyo, del ámbito familiar, podemos concluir que nuestra sociedad urbana no trata bien a la gente joven, a los que nacieron o se formaron con la transición y la democracia. A los que se les transmitió un capital de expectativas positivas que luego se han visto más o menos frustradas.

Y emerge el tema de la vivienda, hoy una de las principales preocupaciones de la ciudadanía. Prevalece la política de hacer viviendas sociales y protegidas, separadas del resto y sólo se han impulsado iniciativas públicas subvencionadoras cuando el mercado daba signos de estancamiento. Si la demanda libre se reactiva, las políticas declinan, como se expresa en la venta de suelo público para otros usos. El resultado es el boom especulativo, la compra de suelo urbanizable por parte de promotores y de los bancos y la repercusión del coste del

Nuestra sociedad urbana no trata bien a quienes nacieron o se formaron en la transición

suelo de hasta la mitad del de la vivienda. Vean el excelente último número de la revista *El Carrer*, en especial la entrevista a la directora general de Habitatge, Carme Trilla.

Los programas electorales de los partidos del actual Gobierno proponían el 50% de vivienda social o protegida en todas las operaciones de desarrollo urbano. Ahora se ha rebajado al 20% y otro 10% de suelo para vivienda social. Estos baremos se deben aplicar también a la ciudad consolidada, si no es así acentuaremos la dualidad social de las áreas urbanas: los sectores de bajos ingresos en periferias cada vez más lejanas (o en barrios degradados) y los de ingresos altos y medios en la ciudad de calidad, en la cual se concentra el gasto público en equipamientos e imagen.

El borrador de anteproyecto de ley del derecho a la vivienda de la Generalitat es una respuesta interesante, aunque haya recibido críticas absolutamente injustas como si fuera un atentado sistemático a la familia, a la propiedad y la libertad. Es una propuesta parecida a las normas que rigen en Francia, países escandinavos o Gran Bretaña. Una propuesta que se puede casi considerar de mínimos, aunque puedan matizarse algunos puntos. Las reacciones contrarias sólo se explican por ignorancia o defensa a ultranza de privilegios sociales y beneficios especulativos. ●

Cuaderno barcelonés

EL PARK GÜELL DEBE SER PROTEGIDO MEJOR

Hay lugares y espacios barceloneses que han sufrido las consecuencias inmediatas del incremento enorme de turistas. Uno de ellos es, pongo por caso, el Park Güell. Aseguran que recibe al año unos cuatro millones de visitantes. La cifra es considerable, aunque el espacio es grande y puede acogerlos con una cierta facilidad. Otras obras gaudinianas se enfrentan a avalanchas semejantes, como la Pedrera o la casa Batlló y por supuesto la Sagrada Família, pero la visita queda mejor encauzada y no digamos controlada con itinerarios bien planeados. El problema que se plantea en el Park Güell tiene otros perfiles; y es que la

dimensión, unas 17 hectáreas, propicia situaciones muy distintas. Aunque en principio sus características físicas precisamente facilitan la recepción de gran cantidad de público, al propio tiempo genera otro tipo de conflictos; los derivados de un mal comportamiento son los más graves y preocupantes. Dicho esto, cabe preguntarse la razón por la que no se ha incrementado la vigilancia, que debería ser proporcional al mayor número de visitantes. No puede ser que una obra, que mereció desde un buen principio ser incluida en el honorífico catálogo del patrimonio de la humanidad, se abandone a su suerte y que cualquier especie de gamberro pueda campar a sus anchas, tal



PEREZ DE ROZAS

como por desgracia viene sucediendo de forma preocupante. Además, los vigilantes voluntarios ya me denunciaron hace tiempo que, pese a descubrir a los agresores, no les hacen el menor caso cuando les afean su comportamiento. Hay que tomar medidas con urgencia antes de que sea irremediable; y cuando digo irremediable pienso en el parque del Laberint, que sufrió tal vandalismo que tuvo que ser restaurado a fondo, con el enorme coste económico que ello supuso. Y quizá habría que valorar la conveniencia de hacer lo mismo que en el Laberint: entrada, cuando menos en la parte más sensible y gaudiniana, que podría ser acotada. / LL.P.

HOY SUGERIMOS...

ÓPTICA BASSOL. Doctor Dou, 19. Barcelona. Tel. 93-342-82-18

Revolucionaria

■ Espaciosa, acogedora y sobre todo ordenada. Bassol ofrece en un espacio privilegiado de la parte vieja de la ciudad una óptica absolutamente revolucionaria. Con marcas nacionales y extranjeras, aquí hay de todo. Sol, graduado, lentillas... En esta casa se sirve todo lo habitual en una tienda del sector pero con una selección muy esmerada que permite que todos encuentren el modelo que mejor se ajuste a sus facciones y a su estilo. Y también con una gracia increíble. Porque en esta casa las gafas están expuestas pero no de la forma típica. Aquí se presentan ante el cliente como si



JORDI BELVER

En la parte vieja de Barcelona

se tratara de una prenda de ropa, con una especie de colgador. En un espacio muy funcional, en el que prácticamente todos los modelos están a la vista pero sin atosigar al cliente, es curioso el hecho de que sólo se despliegan las medidas cuando alguien pide la oportunidad de probar el modelo que más le apetece o de revisar su corrección visual. En cuanto a la oferta, se insiste en que es capaz de satisfacer tanto al espíritu más vanguardista como al señor o señora más clásicos con una enorme gama de propuestas que abarcan desde el estilo que apuesta más por la tendencia y el diseño hasta el más comercial. Un rincón inspirado en Cavalli completa la marcada personalidad del lugar. - MARGARITA PUIG